

Nada hai que supla lo que tú llorabas,
Porque como una esposa nada hai!
Oh! si tuviera yo tambien tus alas...!
Vete, pues, mira, i déjame llorar!

Arzicapa.

UNA ESTATUA COLOSAL.—Pronto se vá a erijir en el Puy (Francia) una estatua de la Virgen. Hé aquí algunos detalles curiosos del gran modelo que estaban haciendo en los talleres de los señores Prenet i Jibor, los señores Fournier padre e hijo, segun el pequeño modelo de Mr. Bonassieux. Se dice *pequeño* relativamente; pues el modelo de Bonassieux tiene 2 metros 65 centímetros (poco mas de tres varas i media) de alto; pero la estatua de la Virgen, tal cual vá a fundirse tendrá 16 metros (algo mas de 49 varas.)

Comenzada el 14 de diciembre de 1856, el modelo ha sido concluido el 2 de octubre de 1857. Un año de trabajo incesante ha bastado a Mr. Fournier para dar cima a esta obra colosal.

La Virgen está de pié sobre una esfera, donde está enroscada una serpiente, figura alegórica del pecado, cuya cabeza quebrantó la Virgen con sus piés. Lleva en el brazo derecho al niño Jesus en ademán de bendecir la ciudad de Puy. La serpiente tiene 17 metros (mas de 20 varas) de largo, i los piés de la Virgen tienen, cada uno, 1 méτρο 92 centímetros (mas de dos varas.) Para que se conozca lo colosal de la estatua, es menester que sigamos usando cifras. La circunferencia de toda la estatua es de 17 metros (mas de 20 varas.) Los cabellos de la Virgen, que están echados hácia atrás sobre su manto tienen dos metros (cerca de dos varas i media.) El antebrazo tiene 3 metros, 73 centímetros cerca de 4 varas i media) i la mano desde la muñeca hasta la extremidad de los dedos 1 méτρο 2 centímetros (cerca de vara i cuarta.)

Hasta ahora no se habia fundido en metal una estatua tan colosal. La estatua de San Carlos Borromeo en el Lago Mayor tiene mas de 23 varas; pero no es fundida, sino de placas de cobre.

Se subirá por entre la estatua por una escalera que conducirá a tres pisos iluminados por ventanillas que dan a los cuatro puntos cardinales, i desde ahí podrá verse el bello panorama que se desarrolla al pié de la roca de Corneille.

El grupo entero de este notable trabajo consta de ochenta piezas, tan bien unidas, que no se notan las junturas, sin que se las indique. Será tambien fundida en ochenta partes.

El 8 de setiembre de 1857, fiesta de la Natividad de la Virgen i aniversario de la toma de Malakoff, tendrá lugar la inauguracion de la estatua que será fundida con los cañones rusos tomados en Sebastopol i que se dominará Nuestra Señora de Francia, sobre la roca de Corneille en el Puy, donde ya casi está terminado el pedestal. Se asegura que el emperador i la emperatriz asistirán a la inauguracion.

Mr. Fournier es un práctico que tiene el jénio de las grandes empresas. La grande obra a que acaba de dar cima con tan buen éxito, i que nadie ántes de él habia osado acometer, le ha inspirado la idea de un proyecio muy atrevido. Propónese a lo que se dice, someter al Arzobispo de Paris i al gobierno el plan i bosquejo de una estatua tan grandiosa que dejará atrás al coloso de Ródas, una de las siete maravillas del mundo. Hará, para que se coloque en la colina Montmartre una estatua de Santa Jenoveva, de cosa de 180 varas de alto, por un precio en extremo moderado.

RIVALIDAD DE SECTAS RELIJIOSAS EN HUNGRIA.—Los luteranos de Hungria han elevado una súplica al em-

perador de Austria para que las relijiones católicas i protestantes se coloquen bajo el mismo pié de igualdad legal. Esta solicitud es un lazo tendido al Clero católico en la difícil cuestion de matrimonios mixtos. Si ambas relijiones entran a gozar iguales prerrogativas, si un sacerdote católico rehusa celebrar el matrimonio entre dos personas de distintas relijiones, podrá un ministro protestante efectuar el matrimonio i será válido ante la lei.

—El *Almanaque de Gotha* para 1858, que acaba de aparecer, cuenta 48 emperadores, reyes, grandes duques i principes reinantes en Europa, comprendiéndose en ellos el emperador del Brasil.

El de mas edad es el gran duque de Mecklembourg-Strelitz, que nació el 12 de agosto de 1779, i despues sigue el Rei de Wurtemberg, que nació en 27 de setiembre de 1781.

El principe que cuenta mas años de reinado es el principe de Schaumbourg-Lippe, cuyo advenimiento fué el 13 de setiembre de 1787.

El rei de los belgas, nacido el 16 de setiembre de 1790, ocupa el sexto lugar, el rei de Prusia el undécimo. Los principes mas jóvenes son el rei de Portugal, nacido el 16 de setiembre de 1837 el duque de Parma, que nació el 9 de julio de 1848.

SUFRIMIENTOS DE UN MILLONARIO.—Acaba de morir en Inglaterra el célebre Mr. Morrison dueño de un caudal de mas de veinte millones de fuertes. Durante los dos últimos años de vida sufrió constantemente de una alucinacion mental bien rara, imaginándose que habia quedado en la miseria i que solo podia mantenerse con su trabajo personal. Sus amigos para calmar sus sufrimientos solían hacerle trabajar algunos ratos con una hazada en el jardín i le pagaban algunos chelines semanalmente i solo de esta manera conseguían aliviar la preocupacion del enfermo.

INSERCIONES.

La cuestion relijiosa.

(Conclusion.)

Si nosotros hubiéramos comenzado esta nuestra contestacion preguntando a aquellos señores, ¿dónde, o por qué se les ha ocurrido que por las palabras de nuestra hoja que dejamos copiadas, se ofende o se ataca la reputacion de su colegio, cuando nosotros no lo hemos nombrado determinadamente, ni mencionado a alguno de los directores o alumnos de él, sino solamente expresádonos en términos tan generales, que habrian podido aplicarse a otro colegio existente tambien en el Estado de Santander, por ejemplo, al que rejenta en Venezuela el Sr. Solano, ¿qué habrian contestado? ¿Por qué es que el Sr. Solano no se ha quejado de que queremos destruir tambien su colegio? Si nosotros hubiéramos dicho; hai un colegio en el Estado, en donde se comen vivos a los jóvenes, en donde se queman católicos como en otro tiempo se quemaban herejes, el Sr. Parédes i el Sr. Mautilla ¿no se habrian quedado muy tranquilos, sin ningun cuidado por la reputacion del colegio que defienden? Si nosotros hubiésemos dicho, hai un establecimiento de instruccion literaria, en donde, ademas de las letras, se enseña a la juventud el manejo de armas i todas las evoluciones militares, en donde se está formando un ejército, con la mira de conspirar contra la tranquilidad i el orden público, etc. etc. ¿no es verdad que nuestros contendores habrian recibido muy frescos esta noticia, como si les hubiesen anunciado la de la muerte de un Obispo? Si nosotros hubiésemos anunciado que hai un colegio en donde se en-

f:2012

9

7/10/58 60/1

seña i practica el judaísmo, la religion de Mahoma o de Confucio, ¿no es cierto que tampoco habría afectado esto al Sr. Parédes, i a lo mas, solamente le hubiera despertado la curiosidad de preguntar en dónde está ese colejio? Mas todavía: si en letras mui grandes i con palabras mui claras nosotros hubiésemos afirmado clara i categóricamente, que el colejio del Sr. Parédes era una sentina de vicios en donde se habituaba a los jóvenes al juego, a la embriaguez, etc. etc. ¿no es verdad que la lectura de semejantes palabras léjes de causarle al Sr. Parédes la menor inquietud, lo pondria risueño, i repantigándose en su silla-exclamaria él con aquel airo de triunfo i de satisfaccion que inspira la conciencia del recto proceder; «los alumnos me justificarán con su conducta delante de sus padres»? Entonces pues, ¿por qué al decir nosotros, que hai un colejio en donde se enseña la doctrina protestante, inmediatamente saltan a la arena aquellos señores, i aplicando todo eso a su colejio, se vienen sobre nosotros vomitando injurias, como el infierno vomitando llamas, i con la furia i desesperante rabia de un leon herido, en terminos que nos volverian añicos, si por desgracia cayésemos en sus garras? «En estos tiempos de libre pensar i de tan grande movimiento intelectual (palabras del Sr. Mantilla), no es una hoja suelta sin autoridad de hechos la que puede dar o quitar crédito a un establecimiento etc.»: entonces, pues, ¿por qué tanto dolor, tanto aspaviento por una sola pincelada de nuestra hoja? ¡Indiscretos! Se denunciaron ellos mismos, cuando nadie sabia cual era ese colejio en donde se enseñaba el protestantismo; ¡Oh! no! ¡El protestantismo! no! Eso no se ha enseñado en el colejio de los señores Parédes, segun parece que quieren sostenerlo los defensores de él, porque el Sr. Parédes, segun dice él, no es protestante, es cristiano puro, i siendo así no ha podido enseñar el protestantismo. Pero, entonces ¿nécios! ¿Cómo se han calumniado! ¿Cómo se han herido! ¿Cómo se han suicidado inútilmente i quieren cargar sobre nosotros la culpa de sus males! En resumen, reducimos todo lo que hemos dicho en este acápite a este dilema: o en el colejio del Sr. Parédes se han enseñado las doctrinas de la religion protestante, i entonces es cierto lo que nosotros hemos dicho en nuestra hoja con respecto a un establecimiento literario; o en el colejio del Sr. Parédes no se enseñan tales doctrinas, i entonces no hai por qué aplicar a ese colejio los conceptos que con relacion a un establecimiento indeterminado hemos emitido en dicha hoja. Pero está ya confesado que en el mencionado colejio se han enseñado doctrinas religiosas con tendencia al protestantismo, porque los interesados en él han sido los primeros en recojer i aplicar nuestros conceptos.

Nos dice el Sr. Mantilla, que debimos acompañar nuestra produccion con los reglamentos que metodizan el régimen interior del establecimiento, i apoyar nuestras aserciones en puntos anticatólicos tomados de los programas. Respecto a lo primero, confesamos con verdad, que no conocemos esos reglamentos, i por consiguiente que no sabemos que en ellos pudiésemos encontrar la explicacion de todas las doctrinas o materias que en el colejio mencionado se han enseñado en el curso del año; i en cuanto a lo segundo, nosotros llamamos de nuevo la atencion de nuestros lectores hácia las palabras que dejamos arriba copladas, para que se vea que si hemos citado los puntos anticatólicos en que hemos fundado nuestra censura. Estos puntos los hemos tomado nosotros, no de los programas, es verdad, porque tal vez no los encontrásemos allí, pero sí de los informes de personas mui fidedignas i mui com-

petentes para juzgar: a cuyos puntos agregamos ahora otro que hemos adquirido despues de aquellos, i que sirve para corroborar nuestro concepto, i es que en el colejio de que nos ocupamos no se reza tampoco la oracion que los católicos conocemos con el nombre de «Ave María.» Si nosotros mentimos, respondan los que nos han informado, respondan los sujetos que presenciaron los exámenes, respondan los jóvenes educandos, i respondan los mismos directores del establecimiento, pero categóricamente i sin rodeos. Esas son nuestras palabras. I para el caso en que alguno quisiere tomarse el trabajo de contestar nuestras cuestiones de la manera que lo apetezamos, esto es, afirmando o negando sin rodeos i sin embajes, nosotros las formulamos desde luego así: 1.ª ¿Es cierto que la religion que se ha enseñado en el colejio del Sr. Parédes no es la católica, apostólica, romana? 2.ª ¿Se ha enseñado allí a los jóvenes la revelacion como prueba de los misterios de la religion; o es cierto que en los exámenes públicos que han tenido lugar en el último año, ninguno de los examinados ha querido admitir la revelacion como prueba de la religion? 3.ª ¿Es evidente que en la instruccion religiosa no se ha enseñado a los jóvenes, que la Iglesia reconoce al Romano Pontífice por su cabeza visible? i 4.ª ¿Es cierto que entre las oraciones que se rezan en el colejio nunca se reza el Ave María?

No se nos oculta que acaso el Sr. Parédes i los defensores del establecimiento, confesando ser cierto que en este establecimiento se han enseñado, sostenido i practicado las doctrinas que dejamos apuntadas, fundarán sus cargos o sus contestaciones, en que, habiendo calificado entre nosotros esas doctrinas como impías i como anticatólicas, ellos en su decantada civilizacion, las encuentran mui conformes con el *cristianismo i con los progresos de la razon*. I a la verdad tal vez no nos equivocáremos en conjeturar que tal puede ser el raciocinio de aquellos, cuando observamos que en sus escritos, ellos no nos contradicen determinadamente ninguno de los hechos citados, i al contrario, como sino hubiese cuestion alguna respecto a la existencia de estos, *contestan que somos unos fanáticos, unos ignorantes, unos hipócritas, enemigos de la civilizacion, de esa civilizacion que es la religion del siglo IX* etc. cuando gritamos que es una impiedad sostener las mencionadas doctrinas: lo cual quiere decir mas claramente, segun el juicio i los principios de nuestros contendores, que es un error, que es una necedad, que es fanatismo, que es preocupacion, ignorancia, etc. sostener, 1.º la necesidad de la revelacion cristiana i 2.º el reconocimiento del Romano Pontífice como la cabeza visible de la Iglesia; ¿es así señores? Pues bien; entonces ocurramos a los pastores, a los doctores de la Iglesia, a los depositarios de la verdadera doctrina, a los que tienen la mision legitima de explicarla i enseñarla, i preguntémosles en dónde está el error; entonces que respondan ellos, i la cuestion queda terminada por nuestra parte. Pero falta saber si nuestros contendores reconocrán semejante autoridad; porque, a lo que comprendemos, sus principios los conducen a negar toda autoridad, toda mision especial de parte de los escogidos o de los sacerdotes del culto divino, i no admiten otro juez que su propia razon. Mas si tal es su doctrina, si esas fueren sus convicciones i en ese sentido nos contestaren, desde luego nosotros, sin apelar a autoridad de ninguna otra clase, quedaremos satisfechos con el convencimiento que nos darán de que el catolicismo del Sr. Parédes no es nuestro catolicismo; i con la conciencia de haber hecho lo posible por poner a los padres de familia al corriente de los principios reli-

jiosos que se enseñan en el dicho establecimiento, haciéndoles notar la diferencia que hai entre ellos i la doctrina que se enseña por los pastores de la Iglesia.

Por último i en conclusion de este artículo repetimos, para fijar bien la atencion de nuestros lectores, i para que se nos comprenda bien, que al referirnos al establecimiento del Sr. Parédes, ni hemos considerado este como el asunto principal de nuestros escritos, ni en ellos hemos sido movidos por algun interes personal o por algun motivo antisocial, al poner en conocimiento de nuestros lectores los informes desfavorables que hemos recibido acerca del dicho colejio. Nos fijamos únicamente en la cuestion religiosa, porque, lo repetiremos tambien, esa es la verdadera cuestion del dia, es la cuestion del mundo entero, i a esa cuestion se subordinan todas las demas, de tal manera que su fijar los puntos cardinales de ella imposible es entrar en soluciones de otro jénero. Pues enmedio de esta especie de duda o vacilacion que nosotros advertimos en el aspecto de nuestra sociedad, de esa conducta incierta que vemos aun en los hombres a quienes consideramos como mas entendidos, de ese contraste que notamos entre las opiniones i la conducta de la mayor parte de las jentes que conocemos, lo que nos proponemos es, lo decimos con franqueza, llevar las opiniones i los partidos a una situacion en la que, colocados frente a frente sin hipocresía i sin timidez, se reconozcan i se deslinden, sosteniendo la lucha con hidalguía i con franqueza en el campo de la discusion i a la sombra de las instituciones tutelares que nos rijen.

UNOS CATÓLICOS.

(La Voz del Norte, núm. 4).

Terremoto en Loja. (a)

Acaba de pasar Loja por uno de aquellos horribles sacudimientos que destruyen en pocos instantes lo que ha costado a los hombres siglos enteros de trabajo i de sudores.

Mejoramiento por un lado, destruccion por otro, i ambas cosas de gran bulto, es el prospecto que ha ofrecido Loja en estos últimos meses, i el mismo que ha ofrecido el mundo en todos los siglos.

Ayer 20 de agosto a las seis i media de la mañana, (b) se oyó un ruido atmosférico que por lo bronco aparecia amenazante, por su extrañeza infundia terror, i por su vaguedad se hacia de difícil designacion el punto de donde habia salido i el rumbo que traía. Tras este ruido, proveniente tal vez del descenso de montañas lejanas, i trasmitido i propagado por los ecos en diferentes direcciones, empezó a temblar el suelo formando oleadas visibles i aun vibracion inesplicable. La voz humana calló entónces porque se hallaba bajo el peso del pavor, i eran los edificios estremetidos i el fragor de las montañas lo único que se hacia escuchar de una manera imponente para predecir la destruccion. El que escribe estas líneas se hallaba en la parte alta de un edificio i pudo ver distintamente las columnas del polvo que se levantaban en diferentes puntos de la ciudad i oír las aterradoras detonaciones de los techos i las parédes que caían. No-

(a) La abundancia de orijinales aglomerados en la imprenta nos havia impedido dar antes cabida a este escrito. Creemos que será leído con interés, tanto mas cuanto que en la ciudad de que en él se habla habitan tres jóvenes compatriotas nuestros, dedicados a la enseñanza de la juventud.

(b) En Quito se sintió el temblor el mismo dia a los tres cuartos para las siete.

venta i cinco segundos duró el temblor, aumentando i disminuyendo por instantes la fuerza i la velocidad del estremecimiento: este término tan corto, casi imperceptible aun en la vida individual, equivalió a medio siglo, por lo ménos, en su obra de destruccion: él fué suficiente para hacer comprender la inestabilidad de las creaciones humanas i para llevar al mas alto grado el pavor i el pavor de toda una poblacion: los techos parecian concitados i arrojaban tejas a las calles i a los patios, las torres hacian fuego con proyectiles de antiquísimos ladrillos, las campanas oscilaban en desorden haciendo oír por sí solas el toque de arrebato; las vidrieras titilando como fúnebres panderos; las láminas de las casas chocando con las parédes, los tapices rompiéndose i los espejos despedazándose, los estantes de botellas echando al suelo su carga de algunos años i produciendo nuevos ruidos esta era la música fatal de esos instantes: Bien pronto fué secundada por el jemido de los niños, los alaridos de las mujeres i los rumores i movimientos apresurados, dudosos i desacordes de un pueblo en confusion.

Pasada la escena de terror, siguió la de tristeza i de ternura: los individuos de familias que estaban diseminados en la ciudad i sus cercanías, se buscaban con ahínco, desconfiando de encontrarse, i hacian esfuerzos para verse unidos empleando las lágrimas i los sollozos, como si en los ayes del corazon existiese un secreto magnético que pudiera atraer los unos hácia los otros. Habia ansia, anhelo, necesidad de expansion i movimiento, porque el pecho comprimido debia buscar aire, espacio, algun desahogo; pero sucedia que el ánimo se hallaba atraído por fuerzas contrarias i se producía una especie de rotacion o vértigo inesplicables. Aquí una joven doncella daba socorro a su padre desmayado i lloraba amargamente por sus deudos i amigos a quienes creía ya difuntos; allí un esposo vacilaba i no sabia si deberia tomar el partido de dejar a su esposa convulsa i desfalleciente por socorrer a su esposo moribundo, o el dejar a este por socorrer a la esposa; mas allá el amor fraternal hacia que una hermana se abrazase del lecho de su hermano enfermo, con la desesperada resolucion de morir juntos.

Quando los animos se hubieron algun tanto serenado, pudimos salir a recorrer las ruinas i comprendimos que a beneficio de los buenos materiales i del método un poco tosco con que las casas están edificadas, los estragos habian sido mucho menores de lo que la imaginacion ajitada se habia tan justamente figurado; i no obstante encontramos en tierra mas de la mitad del templo de los Padres Franciscanos, i tuvimos la tristeza de respirar el polvo que aun arrojaban sus escombros amontonados: tambien habia descendido con estruendo la iglesia de la portería de San Agustín: la torre de la Iglesia de Conceptas habia perdido la cúpula, i el resto está tan despedazado que es una amenaza para la vecindad si hoy mismo no se completa la obra de demolicion iniciada por el temblor: todas las demas torres están con tales desplomes i hendiduras que hacen necesaria una reedificacion jeneral; siete casas de particulares han descendido en su totalidad i otras han perdido parte de sus habitaciones: el local del Colejio de la Union, recientemente refaccionado, necesita una nueva refaccion porque ha sufrido daños de gravedad: todas las casas, cual mas cual ménos, han quedado hendidas en distintas direcciones i las mas se encuentran con desplomes de peligro.

A pesar de tantos estragos, los vecinos de Loja

11)

T 16935 Col. 1

F 33-34